

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

SECCION PRIMERA.

REORGANIZACION MÉDICA ESPAÑOLA.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES

ENSEÑANZAS MÉDICAS.

Artículo editorial.

Un buen plan de estudios médicos, debe abrazar para cada clase de profesores, cuantas materias sean necesarias segun los adelantos de la ciencia á fin de llenar el objeto primordial de la mision de aquellas; pero de un modo tal, que su reconocimiento, no indique una vana ostentacion.

[recuérdese el núm. 8]

Aun resalta mas todavía, esa especie de anarquía que se nota en las enseñanzas médicas con referencia á las materias que por reglamento se estudian en los siete años escolares que forman el caudal completo para aspirar á el grado de licenciado en medicina y cirugía y con tales pruebas de certeza, que unicamente, admitiendo un espíritu de imitacion á lo que se hace y practica en reinos estrangeros, se puede explicar la causa de lo que no sin mucha propiedad, podriase llamar desvarajuste.

Por de pronto, no es pequeña anomalia la que se

advierte en los años y materias que se enseñan á los alumnos de la primera clase en las facultades de Madrid, Barcelona y Cadiz y á los de segunda en las escuelas de Valencia, Granada, Salamanca y Santiago. En estas de segunda clase, tanto como en las de primera, las materias son las mismas en lo esencial segun bien en breve notaremos, aucuando los alumnos de segunda clase las estudian en cinco años y no tienen que sufrir los grados académicos á que están sujetos los de la primera. Y sin embargo de la mucha igualdad que se advierte entre unos y otros por la clase de estudios á los que respectivamente están sujetos, hay en su aplicacion una distancia inmensa.. Cuando se haga la comparacion correspondiente, quedará patentizada esta verdad y la razon que autoriza á los de segunda clase, para aspirar á los primeros, á no haberse voluntariamente despojado del derecho de peticion.

Pero no es aquí en donde habrse de notar, lo que, á falta de un verdadero nombre, hemos llamado anomalia. La advertiremos desde luego en las materias mismas, señaladas por reglamento para el estudio de un alumno que desea adquirir el grado de licenciado en medicina y cirugía. En confirmacion ¿qué es lo que un atento observador y entendido en la materia, desposeido de toda pasion mezquina y mas amante de lo que debía ser, en justicia, que de los intereses individuales; nota al recorrer la lista de los años y las materias, que se exigen para llegar á licenciarse en medicina y cirugía? Redundancia en la demostracion de algunas materias; una vana ostentacion en el estudio de otras que por ningnn concepto deberian formar

De la primera época 3 años.—De la segunda el 3.º Total de la coleccion num. 282.

congrua de aquellas que son indispensables; pequenez y aun raquitismo en la esplicacion de otras, no porque sea la culpa de los profesores encargados, sino consiguiente á la obligacion misma que en este y otros estremos les imponen el mismo plan y sus reglamentos; y por último, falta absoluta y completa de otras, sin las cuales, en concepto del *periódico de medicina exclusivamente española*, no es posible llenar debidamente todos los deberes del sacerdocio médico.

Mayor y más trascendental anomalía se nota, en la diferencia injustísima que, disposiciones adicionales al reglamento, separan á los alumnos de la primera clase, quienes por todos conceptos deberían siempre aparecer iguales en educacion científica y en derechos el día de mañana. Nos referimos á esas cátedras de especialidades instaladas unicamente en la facultad de Madrid, siendo así que, ó son ó no precisas. Si lo primero, no ecsiste razon de justicia ni de equidad para que, siendo una misma la carrera en Madrid que en Barcelona y Cadiz, unos mismos los años, unas mismas las materias y asignaturas, unos mismos los ecsámenes y grados, iguales los derechos y gastos, idéntica la investidura—y despues las mismas consideraciones; sean de mejor condicion los unos que los otros y salgan mas instruidos. Si lo segundo, esto es, si no se reconocen precisas, no es conducente ni aun político el que, por una *vana ostentacion* ú otras causas mezquinas, se sostengan ni en esta ni en otra alguna de las escuelas de la misma clase (1).

(1) La instalacion de las especialidades en una sola escuela, puede acarrear algun dia, perjuicios considerables á los profesores de las otras escuelas, y mover el gérmen de rivalidades entre los mismos que, deberían siempre aparecer hermanos. Ya los alumnos de esta de Barcelona en una sentida y bien razonada esposicion hicieron ver esto mismo y sin embargo, sus clamores, fundadísimos no fueron escuchados. Presentemos en obsequio de la justicia un símil de lo que pudiera suceder, merced á estas especialidades limitadas á una sola escuela. Mañana, se anuncia una vacante por cualquiera corporacion ó una oposicion por esta misma corporacion ó por el gobierno para la provision de una plaza de hospital en el cual, haya por ejemplo, una sala destinada ex-pro-eso á las enfermedades venéreas, á las neumónicas, á las ecsantematicas ó á las del aparato de la vision. Se presentan tres opositores ó pretendientes; uno de cada escuela: son si se quiere, mas sobresalientes ó aparecen serlo los de Cadiz y Barcelona, pero el de Madrid obscurece esta diferencia haciendo ver legalmente, que es el mas merecedor, nada mas se tenga en cuenta que, el haber estudiado en un curso separado, las materias que se disputan y de seguro, nosotros tribunal, le propondríamos en primer lugar, y nosotros quienes para elegir, le elegiríamos. Y con cuanta mas razon sería este el resultado, si en mérito apareciesen iguales... resultado muy frecuente en estos venturosos dias... Si apareciesen remotos estos presentimientos, no así con relacion al servicio de sanidad castrense. Un profesor quien tubiere la necesidad de un castrense, de tratar con mucha frecuencia

Desengallémonos y desengañese el gobierno: mientras contra el viento y marca de la equidad y de la justicia haya empeño en hacer odiosas distinciones entre cosas que por todos sus caracteres y cualidades, son y deben ser exactamente iguales, sobre los perjuicios que naturalmente habrán de irrogarse á unos, los otros se creerán autorizados con derechos que en rigor no son de su exclusivo patrimonio. Un médico de primera clase de Madrid no debe como tal, recibir ni mas ni menos educacion científica que otro de Barcelona y Cádiz; así como tampoco se permite la mas mínima diferencia entre los de segunda procedan de esta ó de aquella escuela.

Y que no se podria referir con relacion á la enseñanza que se presta á la clase de ministrantes, autorizada en el mismo hecho de hallarse consentida? Pues estos que jamás nos atrevemos á titular profesores, se creen tales y en ello hacen muy bien, fundados en que, se les matricula, se les ecsigen certificaciones de materias que no estudian ni pueden comprender, y en que hay un simulacro de revalida para autorizarles á.... ¿á que? á poner sanguijuelas, á aplicar cataplasmas, á hechar enemas.... Estos individuos, sin conocimiento alguno de los rudimentos anatómicos pero con la obligacion precisa de seguir dos años bajo la direccion de un regente en la facultad de medicina, lo que son dos cursos escolares, para tan solo aprender lo mas tosco de la cirugía menor, acreditan en debida forma, mas no en debida conciencia, haber seguido la clínica en un hospital y hallarse bien enterados en el diagnóstico y arte del dentista, cuando no se les ecsige, segun se tiene dicho, ni la idea mas pequeña de lo que es el aparato bucal. Si como en rigor no corresponden á las clases médicas, pertenecieran á ellas, sin necesidad de apelar á las otras, nos servirian los titulados ministrantes, no tan solo para apoyar la proposicion que hoy defendemos, principiada en el número 5, sino tambien para testimoniar los detalles que en cumplimiento á sus promesas tendrá precision de presentar el DIVINO VALLES, en artículos separados. En vista de cuanto lleva espuesto en este y en el precitado número 8, se cree con sobradísima razon para asegurar que: *un buen plan de estudios médicos, debe abrazar para cada clase de profesores, cuantas materias sean necesarias segun los adelantos de la ciencia á fin de llenar el objeto primordial de la mision de aquellas; pero de un modo tal, que su reconocimiento, no indique una vana ostentacion.*

enfermedades especiales si para conseguir una posicion ventajosa, tubiera precision de apelar á sus recomendaciones literarias, ¿no hará valer en caso necesario todos sus estudios y sus méritos....?

SECCION TERCERA.

OBSERVACIONES PRACTICAS

SOBRE EL CANCER.

POR

D. ANDRES RODRIGUEZ,

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA, TITULAR DE
VILLALVA DE ALCOR (VALLADOLID), OCTUBRE
6 DE 1853.

D.^a Francisca Garcia Fuentes, esposa del que suscribe, de 27 años de edad; temperamento nervioso y constitucion algo débil, va à ser el objeto de esta nota facultativa.

(Continuacion al núm. 7 y conclusion).

Trataré, pues, del modo que mis limitados conocimientos me permitan contestar à las observaciones expresadas.

1.^a Por mi parte no he advertido jamás disminucion en el núcleo primitivo. Es cierto que la totalidad del tumor ha habido ocasiones de disminuirse visiblemente; pero no hay que olvidar que muchos de los cánceres van acompañados de inflamacion, especialmente, segun Lisfranc, de los tejidos que circumbalan la verdadera degeneracion. Nada de extraño tiene que, à beneficio de los antiflogísticos directos que se han empleado, hayan cedido en épocas sus dimensiones; pero jamás ha llegado al extremo de ofrecer el grandor primitivo. Hay mas: no ha crecido en elevacion, pero en estension, ó mi tacto es infiel y engañoso ó aparecieron à bastante distancia, ciertas bridas duras en direccion de los gánglios y que parecen continuacion del tumor.

La mama, por otra parte, se hallaba hipertrofiada efecto de la funcion que tenia que desempeñar: hoy esta circunstancia no ecsiste. El tumor absorve todos los elementos de nutricion, y por consecuencia la glándula que ecsistiera sin degeneracion no ha podido menos de atrofiarse, circunstancia por la que aparece menor el tumor.

2.^a Los dolores han perdido su carácter clasífico patognomónico.

Está bien demostrado que si bien la regla general es ir acompañados los cánceres de dolores lancinantes, no siempre ecsisten ó son reemplazados por otra clase de dolor. ¿Qué es lo que observamos en la relacion de esta enferma? Que los dolores lancinantes han ecsistido, pero que ahora han sido reemplazados por un prurito insoportable; por una sensacion que espresa

la paciente muy terminantemente (como si me quemaran).

3.^a Apesar de hallarse en su tercer período, la enferma no presenta síntomas generales: el color de la piel es natural y su apetito no está pervertido ni disminuido.

A la verdad: esta objecion la creo muy cierta: es la única circunstancia que me hace dudar, y la que solo puedo contrariar manifestando: que se halla en el principio de su tercer período, y que teniendo en cuenta lo delgada que es la paciente, para advertirlo especialmente el que suscribe que la observa à todas horas, ecsistiria un deterioro muy marcado.

Volviendo à la cuestion primitiva y de la que me habia separado, veámos cuáles son los tumores con los que pudiera confundirse, y hagamos un diagnóstico diferencial: pudiera haberse confundido con un quiste, un tumor fibroso, concreciones lácteas, un tumor tuberculoso, ó con un tumor irritable; pero en la actualidad, no creo necesario formar el diagnóstico diferencial en razon à no hallarse en su primer período, ni tampoco en el segundo.

En la época en que hoy se halla el mal, solo podia confundirse, en mi concepto, con un tubérculo escrofuloso, ulcerado ó supurado.

La circunstancia de haber sido único el tumor, la falta de signos que demuestran una diátesis escrofulosa, y sobre todo, los caracteres especiales de la úlcera ecsistente, me hacen desechar la idea de que fuera un tubérculo escrofuloso.

Caractères de la úlcera escrofulosa.

Su fondo es pálido y descolorido: los pezoncitos celulo-basculares, flojos: los bordes delgados y desprendidos, ya en toda la circunferencia de la úlcera, ó solo en parte de ella; el pus seroso y caseoso contiene unos copos blanquecinos y albuminosos: son indolentes y la piel que las rodea suele formar una auréola de color sonrosado bajo ó violado.

Caractères de la úlcera cancerosa.

Bordes doblados hácia fuera, van separándose progresivamente; se engruesan y endurecen, poniéndose cada vez mas pálidos, suministran una supuracion icorosa o saniosa, mas ó menos abundante y muchas veces fétida, la cual mantiene en parte la sensacion de erosion y calor ardiente de que se quejan los enfermos y que de ningun modo pueden calmar, corroe indistintamente las partes prócsimas y sobrevienen hemorragias.

¿A cuál de las dos úlceras pertenecerá la que, habido objeto de la precedente nota facultativa?

Son tantas y tan variadas las que á mi imaginacion se aglomeran, que confieso no pudieran superar los obstáculos que ofrecen para coordinarlas debidamente mi poca instruccion y limitados conocimientos.

Se deducen desde luego de la lectura de esta nota facultativa, la gran dificultad que ofrecen los cánceres para diagnosticarles en su primer período; pues aunque consta que mi juicio desgraciadamente no fué erróneo, sin embargo, tal vez yo, como se trataba de una persona tan allegada, nada aventuraba al clasificar el tumor.

¿Qué juzgar de los diversos medios recomendados por las mejores autoridades médicas contra este terrible padecimiento? Las pomadas mercuriales yoduradas ¿han dado resultado alguno satisfactorio? La cicuta, ese específico, que segun Stork y varios otros, creen triunfa de los cánceres ¿ha podido ni aun detener sus progresos? Las aplicaciones de sanguijuelas repetidas, tan decantadas por Valsalva ¿no han sido tan ineficaces como los medios anteriores?

Tal vez se me diga incurro en contradiccion; pues que segun resulta de los antecedentes, he manifestado y convenido en que hubo disminucion en el tumor, pero repito que es un medio muy á propósito para destruir el infarto flegmático que circumbala á algunos cánceres; pero jamás capaz de resolver los cánceres verdaderos.

Parecerá extraño que tratándose de una persona que por mil conceptos tanto debe interesarme, no haya tratado de ensayar tantos otros medios, cuya utilidad está demostrada por sus inventores.

No ignoro que la compresion propuesta por el doctor Samuel y seguida por Recamer; la inoculacion de la gangrena de hospital empleada por Rigault, la seccion de los nervios y ligadura de las arterias que se dirijen á los tumores cancerosos puesto en práctica por Jobert y Mannoir, son medios que constituyen, unidos á los anteriores, el rico caudal que compone el tratamiento pobrísimo del cáncer, pero visto el resultado de los unos... conozco que me es muy lógica la conclusion.

¿Qué causas pueden influir para que el padecimiento siga una marcha tan lenta, tanto en el primer período como en el de ulceracion? Esta es otra de las reflexiones que merece ser atendida.

Segun los datos que la ciencia suministra, atendiendo á que la paciente es de 29 años de edad, debiera recorrer sus períodos con mas celeridad, tanto mas, cuanto que se halla en el período de ulceracion.

Por mi parte diré, que lo que mas ha podido influir son los diversos estados de gestacion por que ha pasado. Veámos la marcha que ha seguido durante estos

períodos, y nos convenceremos que sino ha quedado estacionario, por lo menos no ha progresado de un modo tan manifesto como despues del parto.

Lo que mas me llama la atencion es, que no obstante hallarse en su período de ulceracion hace ocho meses, todavia la generalidad no dá indicios de hallarse alterada: su rostro permanece animado, y las funciones todas se ejercen con la mayor regularidad.

¿Quedará el triete recurso aun de la operacion?

Son consultados nuevamente á este fin los profesores que han intervenido en el tratamiento y uno de ellos la apoya, otro falta á la consulta y el tercero permanece indeciso.

En tal estado pasó á consultar con el Sr. de Polo, residente en Palencia, quien despues de haber examinado con detencion la historia y la paciente, opina por la negativa, y solo cree necesario aplicar una planchuela, empapada en el cocimiento de lechuga combinado con el ácido hidrocianico.

Acepto esta medicacion y estoy resuelto á no operarla por presentarse la mayoría de las contraindicaciones para que pudiera esperar un feliz éxito.

La antigüedad del mal, su volumen, estension, adherencias, ulceracion, infarto de los gánglios axilares y el haberse presentado espontáneamente, son circunstancias, que con justicia me hacen renunciar á la operacion.

Seria por cierto ofender el fino criterio médico de nuestro aplicado discípulo D. Andres Rodriguez y de los señores compañeros que han sido consultados en las dolencias de D. a Francisca Garcia Fuentes; si entretuviéramos el tiempo con teorías para testificar la naturaleza cancerosa de la enfermedad objeto de este dictámen. ¿Qué mas se puede decir ni con tanta precision, de lo que se tiene manifestado, respecto á su diagnóstico? ¿Qué clínico despues de esta historia (véanse los números 5 y 7) por medianamente versado que estuviera en el conocimiento de las enfermedades cancerosas, dudaría que, la que aqueja á la señora de Fuentes y Rodriguez, es de naturaleza cancerosa, sostenida por una diatesis de este nombre? Mas porque no se tenga dificultad en el diagnóstico ¿habremos de inferir (como se puede en otras enfermedades) que su terapéutica está bien detallada? precisamente el cancer, es de aquellas dolencias para cuyo tratamiento se ha adelantado poco, no obstante los encomios de tantos medios y recursos propinados al efecto. Figemos por un instante nuestra atencion, en la enfermedad que nos ocupa.

A tres cuestiones principales debemos reducirlas todas, 1.ª Reconocida la naturaleza cancerosa de una enfermedad ¿estará siempre sostenida por una diatesis de este nombre? 2.ª Si se admitiesen cánceres sin diatesis primordiales y despues se reconociesen estas existiendo todavia la dolencia ¿habria precision de confesar que, el cancer tenia la propiedad de desembolver la diatesis...? 3.ª Confesadas las enfermedades cancerosas con diatesis á priori, sin diatesis y con diatesis á posteriori, ¿seria consecuente admitir diferentes planes de curacion? Y reduciendo el resultado de estos principios, á los estrechos límites de la dolencia de la señora de Fuentes y Rodriguez, ¿habria convenido la operacion en sus principios...? ¿Con-

vendría todavía...? No tenemos la arrogante presunción de satisfacer á todas estas dudas, más sin embargo, veremos de hacerlo del mejor modo posible, en obsequio siquiera á la deferencia de nuestro discípulo, amigo y profesor.

1.a *Reconocida la naturaleza cancerosa de una enfermedad ¿estará siempre sostenida por una diatesis de este nombre?* Apartemos las teorías y figémonos en los hechos, mil veces más elocuentes en su lenguaje mudo, que todas ellas con el suyo elocuente y expresivo. Hay y se desembuelven cánceres en este ó en aquel otro tejido susceptible á ser acometido, sin que el sujeto presentase el más leve indicio, la señal más insignificante de aquellos caracteres individuales, presuntos como predisponentes á contraer estas enfermedades; así que, las constituciones más robustas, las edades más afortunadas y los temperamentos más nobles y privilegiados, se han visto, se ven y se verán acometidos de cánceres. Y con la particularidad que, en estos sujetos, la enfermedad empieza, sigue y termina localizada siempre y sin desembolver esos fenómenos patológicos y generales en el resto del organismo, por los cuales se pudiese sospechar una infección del virus canceroso en la masa sanguínea — En estos casos y en estos enfermos, la terapéutica bien razonada y dirigida, presta los más felices resultados y terminada la dolencia no vuelve á reproducirse á no ser que, causas ocasionales idénticas á las que obraron la vez primera se pusieran en acción, lo cual, sucede del mismo modo en toda recidiva de aquellos padecimientos, á los cuales no se les reconoce á priori una diatesis particular. ¿No vemos todos los días, anginas, pulmonías, pleuresías y otras muchas dolencias reproducirse en los mismos individuos? Pues á fé no se sostendrá que, esta circunstancia sea debida á una diatesis anginosa, pleurítica, neumónica etc. etc. Esta clase de cánceres y se ha dicho de paso, acreditan el buen resultado de esos métodos curativos tan testimoniados y autorizados por prácticos distinguidos. Luego, y en medio que, sino fuese este escrito para artículo de periódico pudiéramos estender más estas reflexiones; son las suficientes para afirmar que: *existen enfermedades de naturaleza cancerosa sin que se reconozca á priori en el sujeto acometido, una diatesis como causa indispensable para el desarrollo de dicha enfermedad.*

2.a *Si se admitiesen cánceres sin diatesis primordiales y después se reconociesen, existiendo todavía la dolencia, ¿habría precisión de confesar que, el cáncer tenía la propiedad de desembolver la diatesis?* Por infortunio de la práctica y desgracia de algunos enfermos, esta proposición en el estado actual de la ciencia, tiene que resolverse por la afirmativa: suelen presentarse casos de cánceres bien localizados, sin la señal más mínima de diatesis individual, los cuales no obstante, trascurrido algún período, producen ó desembuelven en el paciente, una infección general; y como que, á los hechos, á los resultados de estos y á la experiencia en ciencias médicas, no hay que oponer sistemas ni teorías, vasta la consignación de ellos en los diferentes tratados de medicina práctica. La dificultad aquí, estará únicamente en admitir ó desechar que, *el cáncer tenía la propiedad de desembolver la diatesis.* Parr nosotros no hay género de duda en esta posibilidad. Con efecto, los cánceres propiamente tales dan siempre por producto en los órganos que interesan, un humor virulento, un generis; el cual, sobre la propiedad que tiene de corroer los tejidos, escita en tal manera la sensibilidad orgánica de los vasos absorbentes, que con la velocidad del rayo, es transportado por estos á las venas cavas, de aquí al aparato respiratorio y de aquí por el ventrículo izquierdo y aorta al torrente circulatorio.

Ahora bien, un virus tan corrosivo como es el canceroso, que atraviesa todo el camino circulatorio hasta llegar á las úl-

timas ramificaciones de este y á las moléculas orgánicas en el acto de la nutrición ¿no interesará la hematose? ¿no alterará los demás líquidos? ¿no adulterará los humores, producto de las secreciones? ¿no pervertirá la nutrición molecular orgánica? Ciertamente que sí; y en estos extremos, ¿hay ó se ofrece alguna dificultad en confesar, que el humor canceroso tiene la propiedad de desembolver la diatesis en aquellos sujetos, quienes no disfrutaban de ella, al tiempo de ser acometidos de tal enfermedad? Las diatesis constitucionales desarrolladas durante el curso de algunas otras enfermedades que no reconocieron tal causa de predisposición, bien podrían servirnos de confirmación á esta doctrina, si precisásemos en su apoyo, mayor número de datos. Cuantos sujetos no aparecen valetudinarios con diatesis escrofulosa unos, herpética otros, reumática aquellos, y cancerosa estos, quienes antes y aun después de padecer escrófulas, herpes, reumatismo y cáncer, no presentaron la más leve señal de esas diatesis? Luego, la ideología clínica nos autoriza para confesar, que en estos casos (nos limitamos al cáncer) esta enfermedad tiene la propiedad de desembolver la diatesis.

3.a *Confesadas las enfermedades cancerosas con diatesis apriori, sin diatesis, y con diatesis á posteriori ¿Sería consecuente admitir diferentes planes curativos?* Desde luego que sí: un cáncer, hijo y patrimonio de una diatesis individual; aun cuando presentasen su forma y caracteres, los mismos fenómenos que otro sin diatesis, ó que un tercero con diatesis á posteriori, no son una misma cosa, ni representan identidad de naturaleza. En apreciar las diferencias, de estas semejanzas y las semejanzas de estas diferencias, está eso que se llama ojo clínico, tino ó tacto médico. El precepto terapéutico de «nolli me tangere» con aplicación á los cánceres, lo es únicamente para los que se desembuelven á consecuencia de esa diatesis á priori: en estos casos, nada es suficiente á contener los progresos del mal, una vez desembuelto, si se exceptúan los recursos sacados de una buena higiene de una terapéutica espectral en el sentido riguroso que admitimos esta palabra. Las operaciones no sirven más que para sustraer un tumor canceroso y que á su consecuencia el virus canceroso, ó el elemento patológico ó llámese como se quiera, interese otro órgano y sucesivamente otros. En todos estos casos, el funesto resultado es inevitable con todos los planes conocidos y la mayor suerte que pudieran tener los enfermos sería, el acudir á la medicina, cuando solo notasen esa diatesis, en cuyo supuesto, con una buena dirección higiénica y profiláctica podríanse cuando menos, retardar y aun suspender los progresos de esa misma diatesis, los cuales de lo contrario, vienen á terminar en la enfermedad misma. Salvas bien pocas excepciones, estos mismos principios científicos, son aplicables á los cánceres que, desembolviesen á posteriori las diatesis individuales. Muy de diferente modo juzga el DIVINO VALLES en respecto á los cánceres que no reconocen como causa próxima para su presentación, una diatesis individual. Para estos todo momento es precioso, así como inevitable la pérdida de un instante que se retardase la operación, porque en nuestro concepto, la terapéutica propiamente dicha, no puede ofrecerse en estos casos, sino como auxiliar de la medicina operatoria.

Haciendo aplicación de estos principios á la enfermedad en cuestión fácilmente, deduciremos pruebas en pró de la operación en sus principios, así como todas ellas militarian en contra, si es que en la actualidad, se quisiese proponer como bien indicada. En el mes de noviembre del 49 fué cuando advirtió un pequeño tumor en la mama derecha y hasta el setiembre del 51, no fué reconocida la ineffectividad de todos los medios para combatirlo, ni se percibieron en todas sus direcciones los dolores lancinantes ni aquellas desigualdades; síntomas

clasificos de los cánceres, ni se aconsejó la operacion. Dos años se dejaron trascurrir. aferrados sin duda en que, los medios comunes para resolver los tumores lacteos ó ganglionicos señalan suficientes cuyo error ha venido por desgracia á señalar el tiempo. Para nosotros, la operacion en un principio estuvo tan indicadísima como contraindicada ahora, apoco que se reflexione sobre el estado de la enferma por el fiel relato de su época, y á poca consideracion que se preste á nuestras reflexiones. En conclusion repetimos lo que llevamos dicho, es á saber, que siendo este escrito para un periódico, no puede presentar todo el interés y latitud que en otro caso ofreceria, debiendo la inteligencia de los lectores, suplir los lunares que advirtiese.

(N. de la R.)

SECCION PRIMERA. (1).

IDEOLOGIA MEDICA.

BIBLIOGRAFIA MÉDICA.

MALOS LIBROS.

REMITIDO.

Por nuestro comprofesor el Dr. D. Miguel Villalba, profesor en la villa de Orotava (Islas Canarias).

Sr. de Sámano: amigo y comprofesor; le apreciaré en extremo inserte en su acreditado periódico de medicina exclusivamente española, el siguiente escrito. Suyo etc.

Se han publicado muchos libros llamados de Medicina, que son á la ciencia lo que son á la moral y á la historia las novelas: y mientras que la alucinada juventud siga empapándose en los errores de que esos libros estan llenos, cada dia se apartará mas del camino que conduce al fértil campo de la verdadera ciencia médica.

Pero, en cuanto á libros, dos son las causas de los males que todo hombre ilustrado y concienzudo lamenta: 1.ª los manuales; 2.ª los sistemas exclusivos.

I. Los manuales no son otra cosa que nomenclaturas, mas ó menos estériles, destinadas á favorecer la pereza de aquellos individuos que, sin una verdadera vocacion, se dedican al ejercicio de la medicina, solamente para juntar dinero, á costa del crédulo prójimo, y aun suponiendo que esos raquícos tratados no estén infectados de los errores que ormiguean en los sistemas exclusivos ¿quien podrá dudar de su pernicioso influjo?

II. Dios dotó al cuerpo humano de fuerzas enteramente diferentes de las que el físico y el químico es-

tudian en la materia bruta; y las leyes á que el ser supremo sujetó las fuerzas fisiológicas distan tanto de las que dió á la materia inorgánica, como los fenómenos que esta presenta distan de los actos vitales. De aquí lo absurdo de los sistemas físico-médico y químico-médico.

Pero si fueron innumerables los males que esos sistemas, fundados en principios estraños á la ciencia del hombre, causaron á la humanidad doliente; no son menores las desgracias con que la han abrumado otros sistemas que, apoyados en algun principio perteneciente á esta ciencia, pero abusivamente geneneralizado, y convertido en idea esclusiva, llenado los cementerios de cadáveres, especialmente cuando reinan epidemias y contagios.

Son varias las fuerzas que animan nuestra organizacion: sensibilidad, irritabilidad, fuerzas digestivas etc,

De las sesiones de estas fuerzas y de las de los órganos de que nuestro cuerpo se compone resultan las enfermedades á que estamos sujetos.

Ahora ¿permite el sentido comun llamar médico al hombre que se ostina en no reconocer si no una sola fuerza ó facultad vital, á la que neciamente atribuye todas nuestras funciones fisiológica, como atribuye todas nuestras enfermedades á la lesion única de esa fuerza que á el le plugo admitir?—Nada mas monstruoso. Sin embargo, eso es lo que han hecho todos los sistemáticos, todos los hombres á idea exclusiva.

Caen los sistemas. Pero las generaciones médicas que viven en medio de sus ruinas ¿qué harán?—O serán cubriendo su vergonzosa desnudez con arrapos tomados de caducador sistemas, ó se hecharán en brazos de otros sistemáticos para causar nuevas desgracias á la humanidad doliente.

¡Terrible situacion!—Pero el gobierno de S. M. (Q. D. G.) puede sacar de ella á sus súditos, haciendo una reforma radical en la enseñanza de la medicina especialmente en cuanto á libros.

No dejará de haber quien se crea muy agudo preguntando:—«¿Se ha de establecer una inquisicion médica?»

Si: conviene mucho haya inquisicion médica-filosófica destinada á reducir á polvo los malos libros, que tan estraviado traen al pueblo médico.

Orotava, diciembre 1.º de 1853.—Miguel Villalba.

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

DISTINCIONES JUSTISIMAMENTE MERECIDAS.

El Excmo. Sr. D. Tomás de Corral y Oña, digno

La naturaleza é índole del artículo de fondo de este número, nos ha obligado á trincar el orden de las Secciones.

del renombre científico que goza y simpático de cuantos tienen la honra de conocerle, ha sido nombrado por S. M., rector en comision de la universidad central. Tomó posesion el día 21 del mes proximo pasado con toda la pompa y solemnidad que tan magestuoso acto requería. Su discurso pronunciado despues de la toma de posesion, fué tan espresivo, sencillo y brillante, como son todos los que pronuncia el primer tocólogo español. El cortejo de la ceremonia, correspondió en un todo á la clase del acto para que se celebraba y á lo que las dotes del Sr. Corral se merecian.

OJALA FUESE CIERTO.

Se susurra con referencia al mismo Sr. Corral y Oña y aun lo han anunciado como cierto algunos periódicos políticos, que la munificencia de S. M. agradecida al noble celo del Sr. catedrático de ostetricia de Madrid le habia regalado la apetecible suma de 200,000 rs., con amás, un magnífico reloj con su correspondiente cadena de oro y una botonadura de brillantes, esto sin perjuicio de haber sido nombrado médico de cámara con el sueldo de 40,000 rs. Tambien han llegado á nuestros oidos, rumores de su jubilacion de catedrático lo cual siendo cierto, confirmaria las noticias predecientes. Al paso que deplorariamos la falsedad de estas, nos alegraria la de la última, porque con muchísima dificultad se encontraria quien le reemplazase: á mas que, en la buena edad y en la fuerza de voluntad conquie cuenta D. Tomás Corral, puede muy bien ser compatible el cuidado de la salud interesante de S. M. y el desempeño de su cátedra.

BIBLIOTECA

DE

EL HERALDO MÉDICO,

publicado por los profesores

VELASCO Y GUTIERREZ DE LA VEGA.

Se ha publicado la entrega 5.^a correspondiente á la *Monografia de las enfermedades generales y de las diátesis*, de Mr. Gerdy, que ha costado 5 rs. en Madrid á los suscritores al *Heraldo médico*, y 7 en provincias.

La *Patologia general médico-quirúrgica*, de Mr.

Gerdy, ya publicada, cuesta en venta en Madrid 16 rs. y 20 en provincias.

Se halla de venta en los puntos siguientes: Barcelona, D. José Martí y Artigas. — Cádiz, D. Abelardo de Cárlos. — Granada, D. Gerónimo Alonso. — Salamanca, D. Domingo Blanco. — Santiago, Señores Sanchez y Rua. — Valencia, D. Francisco Macu Harin.

Tambien se pueden hacer los pedidos como las suscripciones, á D. José Gutierrez de la Vega, director del *Heraldo médico*, calle del Príncipe, núm. 16, Madrid.

VAGANTES.

—Se Halla vacante la plaza de cirujano Titular de la villa de Castrogeriz, en la provincia de Burgos, dotada con 6,000 rs. anuales, cobrados y pagados por el ayuntamiento en semestres vencidos, en virtud de reparto vecinal, advirtiendole que se le rebajarán 500, que con otros 1,000 que el ayuntamiento arbitrará, constituyen la jubilacion del facultativo cesante, de edad de setenta y cinco años y cuarenta de servicio, en recompensa de su buen comportamiento, y terminada que sea la vida de este, volverá á disfrutar los 500 rs. el que fuese agraciado.

Los profesores que á sus buenas circunstancias morales y políticas reunan por lo menos la de ser de segundo clase y llevar cuatro años de práctica que quieran interesarse en la obtencion de esta plaza pueden dirigir sus solicitudes, francas de porte (sin cuyo requisito no se admitirá ninguno) á la secretaria de este ayuntamiento en todo el presente mes, donde hallarán todas las condiciones de manifiesto.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE PALENCIA.

D. Faustino Albertos Hidalgo, Alcalde constitucional de esta ciudad y Presidente del ilustre Ayuntamiento de la misma.

Hace saber que hallándose vacante la plaza de médico titular de esta ciudad por fallecimiento del que la servia, ha acordado el ilustre Ayuntamiento se proceda á su provision el día 8 de Abril del corriente año.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de la ilustre corporacion hasta el día 20 del próximo mes de Marzo, teniendo presente que la plaza está dotada con 400 ducados anuales, cobrados mensuales de la Depositaria de propios; pero con la obligacion en el agraciado de dar á la viuda del médico difunto 100 ducados anuales interin permanezca en estado de viudez, ó no venga á mejor fortuna á juicio del ilustre Ayuntamiento, en cuyo caso entrará á percibir el total de los 400 ducados el médico nombrado, quien desempeñará las obligaciones acordadas por la ilustre corporacion, que se hallan de manifiesto tambien en la secretaria de la misma.

Palencia y Febrero 18 de 1854.—Faustino Albertos Hidalgo.

Biblioteca de el «Divino Valles.»

Constará de las obras originales del Dr. D. Mariano Gonzalez de Sámano publicadas ya, asaber: *El compendio histórico de la medicina española* que comprende desde el principio y poblacion de España hasta el año de 1800.—*El Apéndice* al mismo, que abraza la medicia patria desde el año de 1800 inclusive á 1350.—La Version al castellano y comentario de los *Pronósticos* de Hipócrates con una inimitable verificación por el Sr. D. Ricardo Lopez Arcilla.—Una memoria sobre las *aguas minero-medicinales* de la Puda. Y de las que anuncia por suscripcion y todas originales: *Compendio histórico de la medicina en general*.—*Manual de medicina, cirugía y farmacia*.—*Moral médica*.—*Ydeologia médica*.—*Topografía médica española*.—*Semiyótica*.—*Apuntes acerca de las aguas minero-medicinales de España* y algunas otras que se irían anunciando segun se fuesen publicando las referidas. Para suscribirse á la biblioteca del DIVINO VALLES, es suficiente una comunicacion concebida en los siguientes términos ó en otros parecidos y cuando hubiese el número suficiente de suscritos, se avisará á fin de que, remitieran en el acto la mitad del importe de la obra y la otra mitad la entregarían al tiempo de recibirla. Estamos ciertísimos se nos concederá la gracia de ereer, que llegado el primer caso, no descansariamos hasta que nuestros favorecedores viesan realizado el segundo. Por regla segura el *Compendio de la medicina en general*, el *Manual de medicina, cirugía y farmacia* y la *Topografía médica española* no costará cada ejemplar mas, de 40 reales. Las otras obras es probable no pasen de 20 cada una y luego que nuestros lectores, hayan visto publicada, la primera, podrán testimoniar la verdad que apenas satisfacian el papel y los primeros gastos. Repárese tambien en que, la suscripcion no es obligatoria á todas las obras, sino tan solo á la primera que publiquemos, quedando al libre arbitrio el reiterar ó no la suscripcion para otra.

COMUNICACION QUE SE CITA.

Sr. D. Mariano G. de Samano:

(Aquí el pueblo y la fecha.)

Muy Sr. mio: Sirvase V. contarme en el número de suscritos por un ejemplar á la primera de las obras que ofrece V. publicar en el venidero año de 1854 cuyo coste no escediendo de 40 rs. ó de 20 segun la clase de aquellas, me obligo á satisfacer por correos, sellos de franqueos ú otro camino equivalente; la mitad cuando V. avise que va á empezar la publicacion y la otra mitad al tiempo de recibir el ejemplar.—Es de V. atento y seguro s. q. s. m. b.—Aquí la firma.

Direccion de la correspondencia.

Medios de suscripcion á el DIVINO VALLES.

Los Sres. que quieran suscribirse con las mayores probabilidades de no recibir con atraso los correspondientes números del DIVINO VALLES, podrán hacerlo directamente al redactor, por medio de libranza contra correos ó sellos de franqueo; tambien se admiten por mediacion de algun corresponsal ó amigo residente en esta capital. — Por último, aquellos Sres. que carezcan al pronto de estas dos circunstancias, podrán suscribirse por medio de carta franca al redactor, quedando á su religiosidad y pundonor, proporcionar su importe por el camino que mejor se les proporcionase. Cualquiera de estos tres medios será mas espedito y preferible para el redactor.—Aquellos Sres. que estimasen conveniente el suscribirse al periódico y á la BIBLIOTECA podrán hacerlo en una misma comunicacion, igual ó parecida en su fondo á la puesta como modelo al pie del anuncio de la biblioteca.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Barcelona*: en la redaccion calle de Santa Madrona, núm. 14, y en la Botica del Dr. Martí calle de Escudellers núm. 68; en las librerías de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—*Madrid*: calle de Preciados núm. 21 casa-botica, y Viuda de Razola calle de la Concepcion Gerónima. En las provincias, en las principales librerías del reino.

PRECIO DE SUSCRIPCION: por un año, 40 rs. por medio 20, no admitiéndose por menos tiempo y siempre á contar desde enero ó junio. — Los Sres quienes se suscribiesen y quisieran adquirir la coleccion completa de los cinco años, se les proporcionará sin mas desembolso que el coste primitivo de la suscripcion como si hubiesen sido suscritos desde el principio y recibirán en el acto, el *Compendio*, el *Apéndice de la medicina española* y los *Pronósticos de Hipócrates*, como obras correspondientes al periódico.

El importe de toda la coleccion se podrá satisfacer en tres veces: en el acto 80 rs.: por San Juan del año de 1854, 60 y los otros 60 antes de terminar el precitado año.

Barcelona.—Imp. de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers número 3, piso 3.º